
MORADIELLOS, Enrique, *El reñidero de Europa. Las dimensiones internacionales de la guerra civil española*, Barcelona, Península, 2001, 302 pp.

Aunque estalló por causas internas, la guerra civil de 1936-39 convirtió a España en campo de enfrentamiento de las principales potencias europeas. Es cierto que eso ya había sucedido en conflictos civiles anteriores -por ejemplo la primera guerra carlista-, pero la magnitud que alcanza la internacionalización de este último no tiene parangón. No en vano la guerra de España se convirtió en prólogo de la gran contienda mundial, que reproduciría en gran medida el enfrentamiento ideológico presente en nuestro país y, al menos, la alianza internacional surgida en torno al apoyo al bando rebelde. Si ciudadanos voluntarios o tropas regulares de países de todo el mundo combatieron en la guerra, si las potencias intervinieron directa o indirectamente en ella, la opinión pública de un mundo en crisis y profundamente dividido desde el punto de vista ideológico no podía quedar al margen, lo que condicionó de forma variable la actitud de los gobiernos, pero contribuyó a la aparición de una abundante literatura sobre la misma, que se convertiría en uno de los temas preferidos por la historiografía contemporánea. Por otra parte, aunque la historiografía franquista intentó sostener lo contrario durante mucho tiempo, la ayuda internacional fue decisiva en el desenlace del conflicto.

Enrique Moradiellos había publicado con anterioridad diversos trabajos sobre la guerra civil española, entre los que destaca *La perfidia de Albión: el gobierno británico y la guerra civil española* (Madrid, Siglo XXI, 1996), aportación decisiva que le convirtió en un reconocido especialista. Ahora no pretende tanto ofrecernos una investigación original como una síntesis y una interpretación de lo que supuso la intervención extranjera en el conflicto. Lo hace a través de un amplio dominio de la historiografía, pero también de las fuentes directas que ha utilizado en sus investigaciones precedentes. Logra, por tanto, darnos una visión completa y actual, que recoge las principales contribuciones de la investigación más reciente y culmina con una orientación bibliográfica útil tanto para estudiosos y estudiantes, como para simples aficionados a la historia.

El libro se inicia con un capítulo que aborda las causas del conflicto y lo sitúa en el contexto internacional de la década de los años

treinta, para pasar a continuación a analizar su internacionalización desde el mismo momento en que el fracaso del golpe de estado de julio de 1936 conduce al estallido de la guerra. La parte central y más extensa estudia la evolución de la actitud de las diversas potencias ante los bandos contendientes, la creación del “Comité de No Intervención” y el aislamiento de la República, que la condena a la derrota. Como cierre el autor ha incluido un apéndice documental, en el que incluye los datos sobre la aportación de los diversos estados implicados a los dos bandos, tanto en hombres como en material.

Al final de su documentada y rigurosa exposición, Moradiellos hace un balance de lo que significa la intervención extranjera, a la que considera determinante: “En efecto, sin la constante y sistemática ayuda militar, diplomática y financiera prestada por la Alemania de Hitler y la Italia de Mussolini, es harto difícil creer que el bando liderado por el general Franco hubiera podido obtener su rotunda victoria absoluta e incondicional. De igual modo, sin el asfixiante embargo impuesto por la política de No Intervención y la consecuente inhibición de las grandes potencias democráticas occidentales, con su gravoso efecto en la capacidad militar, situación material y fortaleza moral, es altamente improbable que la República hubiera sufrido un desplome interno y una derrota militar tan total, completa y sin paliativos”.

En resumen, se trata de un libro que aporta una visión actual, sumamente documentada, rigurosa y equilibrada de uno de los aspectos fundamentales de la guerra civil española.

Francisco Carantoña Álvarez